

CAPÍTULO

1

DESARROLLO ECONÓMICO

CAPÍTULO 1

DESARROLLO ECONÓMICO

D

urante 2010, la actividad económica se ha ralentizado, incluso ha llegado a marcar un decrecimiento del 0,1% que contrasta con un crecimiento del 1,8% en la zona Euro. Las previsiones de organizaciones internacionales como la OCDE sobre la evolución de la economía española apuntan a un ligero crecimiento para el año 2011, y que se consolidará a finales de 2012.

En este marco de estancamiento, los datos apuntan a que en los años que han transcurrido desde la irrupción de la crisis en 2007, se ha producido un cambio en el patrón productivo que tiene importantes repercusiones para la sostenibilidad agregada del modelo español. De un modelo en el que la construcción era el sector más dinámico en la composición del VAB y el consumo interno el componente principal de la demanda se ha pasado a otro modelo en el que el sector exterior está sosteniendo a la economía y evitando su caída en recesión. Resulta importante que estos sectores, que generan unos altos niveles de consumo de recursos, una excesiva ocupación de territorio y todo un entramado de relaciones territoriales tendentes a la insostenibilidad hayan perdido peso en la composición de la economía española. Queda consolidar este cambio, desde los incentivos adecuados a una nueva economía más eficiente y limpia con mayores niveles de cohesión social.

El endeudamiento público y privado se ha convertido en una de las variables centrales sobre las que

pivotan las posibilidades de crecimiento económico en los próximos años. La presión de los inversores internacionales sobre los tipos de interés de la deuda ha provocado un fuerte repunte de un déficit que ya comenzó a crecer en 2009 debido tanto al coste de las políticas anticíclicas y de las intervenciones sobre el sistema financiero, sobre todo durante 2008, como, y este es un factor que en España ha sido decisivo para la aparición del déficit, por un desplome de los ingresos fiscales debido al acoplamiento que estos han tenido con la evolución del ciclo inmobiliario. La insostenibilidad del modelo basado en la construcción también ha dejado como herencia unos niveles excesivos de endeudamiento privado, con un peso especialmente relevante del endeudamiento de los hogares.

Como viene diciendo el OSE, hay elementos del sistema productivo español que siguen necesitando atención inmediata. Por ejemplo, sigue siendo necesario un cambio hacia un patrón más intensivo en conocimiento con un mejor capital humano y el alejamiento de un modelo basado en la construcción y en los servicios de baja cualificación. Sin embargo, este cambio en los patrones de producción y consumo, no se aprecia, al menos en lo que respecta a los apartados relacionados con una nueva economía del conocimiento, más intensiva en innovación y con un mejor capital humano. El fuerte diferencial entre España y la UE en términos de productividad del trabajo está relacionado con esta brecha tecnológica con los países punteros de la UE. Un excesivo énfasis en los recortes de gasto público podría retrasar aún más la puesta en marcha de incentivos para estos elementos del cambio de modelo productivo que se relacionan con la innovación y la tecnología.

1.1



PIB Y PIB *PER CAPITA*

DEFINICIÓN

El Producto Interior Bruto es el valor de todos los bienes y servicios producidos dentro de las fronteras de un país durante un periodo determinado, según el precio de mercado en el momento en que son destinados al usuario final. Es decir, para evitar dobles contabilizaciones no se incluye el valor de los bienes y servicios que se consumen durante el proceso productivo. Los bienes y servicios ofrecidos por las administraciones públicas forman parte del PIB -medidos por su coste-, en cambio no se incluyen -con escasas excepciones- los bienes y servicios no mercantiles como el tiempo de trabajo no remunerado o el coste en términos de recursos naturales y sociales. El PIB *per capita* es el promedio del PIB por habitante. El indicador PIB *per capita* tiende a utilizarse como medida del bienestar, pero su crecimiento no refleja el bienestar de los habitantes de un país.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

Los incrementos en el PIB no implican necesariamente avances directos en la sostenibilidad ambiental ni social como los años de bonanza han puesto de manifiesto. Un aumento de la producción y del consumo puede traducirse en una explotación más intensiva de los recursos (internos y externos) y un mayor consumo energético, entre otras cosas, pero un PIB más alto puede producir cambios sobre las preferencias de productos “verdes” y su demanda y una mayor conciencia ambiental. Además, está relacionado con la tasa de crecimiento del empleo, el mantenimiento de las finanzas públicas, la mitigación de la pobreza y la exclusión social ya que, en teoría, un crecimiento suficiente puede suministrar recursos económicos adicionales para potenciar el esfuerzo en todos estos aspectos. Indicador de presión. Indicador de nivel I de la EDS-UE. Indicador estructural de la UE.

EVALUACIÓN

El PIB decreció un 0,1% durante 2010, un ritmo muy inferior al de la media de la UE-27 que creció a un ritmo de 1,8%. Ninguna comunidad autónoma creció al ritmo europeo, la que más lo hizo fue la Comunidad Foral de Navarra que creció a un ritmo del 1,2% interanual. Aunque la tasa de crecimiento interanual del PIB fue negativa durante 2010, parece mostrar una lenta recuperación propiciada por el incremento de las exportaciones durante ese año (10,3%). Los servicios, la energía y, muy especialmente, la industria presentaron tasas de crecimiento positivas que detuvieron las caídas de 2009. Agricultura y construcción retrocedieron. El PIB *per capita* creció un 0,5% entre 2009 y 2010 situándose en los 23.063 euros por habitante, por debajo aun de la media de la UE-27 (24.486 euros). A nivel regional, las cifras siguen sin converger. Entre el PIB *per capita* regional más alto (31.314 euros) y el más bajo (16.828 euros), distan 14.486 euros, es decir el PIB *per capita* del País Vasco casi duplica al extremeño (1,86 veces mayor).

SITUACIÓN

El PIB decreció un 0,1% durante 2010, aunque los datos del primer y segundo trimestre de 2011 parecen mostrar una suave recuperación. Según las primeras estimaciones, el crecimiento interanual en el segundo trimestre de 2011, fue del 0,7%. Esta recuperación en parte es debida al comportamiento del sector exterior. Las exportaciones de bienes y servicios crecieron un 10,3% durante el 2010, tras el retroceso sufrido en 2009, cuando cayeron un 11,6%.

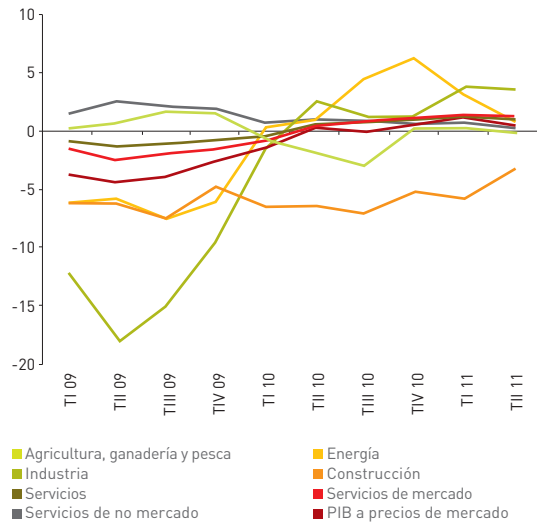
Por sectores, la energía y la industria fueron los sectores con un mayor empuje en la economía. El primero tuvo un crecimiento medio del 3% durante el 2010 aunque

durante los primeros trimestres de 2011 está mostrando una caída moderada de las tasas de crecimiento. La industria tuvo una recuperación espectacular a finales de 2009 que mantuvo durante 2010, pasó de caer a un 13,6% a crecer a un ritmo moderado de 0,9% en 2010.

La rama de los servicios también ha ido recuperándose de forma paulatina hasta mostrar tasas positivas aunque muy suaves todavía. La construcción es el sector que aún arroja tasas negativas, -6,3% de media en 2010. La agricultura que hasta el 2010 se había mantenido a pesar de la crisis, durante el 2010 cayó un 1,3%, aunque parece recuperarse en el último trimestre de 2010 y mantenerse en los primeros de 2011 (Figura 1.1.1).

FIGURA 1.1.1. Tasas de variación interanual del PIB y sus componentes.

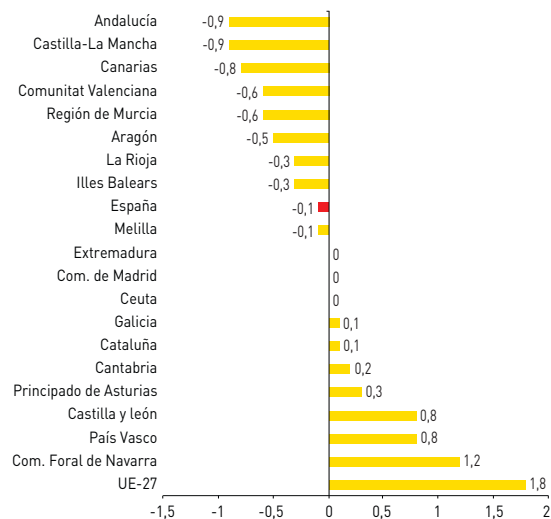
[Fuente] Elaboración OSE a partir de INE.



El estancamiento de la economía española durante el año pasado, contrasta con un crecimiento de la UE-27 al 1,8%. Ninguna comunidad autónoma pudo alcanzar la cifra de crecimiento de la UE-27, pero siete comunidades consiguieron crecer durante 2010. Fueron: Comunidad Foral de Navarra (1,2%), País Vasco (0,8%), Castilla y León (0,8%) y Principado de Asturias (0,3%), Cantabria (0,2%), Cataluña (0,1%), Galicia (0,1%). Comunidad de Madrid, Ceuta y Extremadura se mantuvieron. Entre las que tuvieron un mayor retroceso se encuentran: Andalucía (-0,9%), Castilla-La Mancha (-0,9%), Canarias (-0,8%), Comunitat Valenciana (-0,6%), y Aragón (-0,5%) (Figura 1.1.2).

FIGURA 1.1.2. Tasa de crecimiento del PIB 2009-2010 por CCAA y UE-27.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de INE.



El PIB *per capita* creció un 0,5% entre 2009 y 2010 situándose en los 23.063 euros/hab por debajo de la media de la UE-27 (24.486 euros/hab). Por regiones, 13 comunidades consiguieron aumentar su PIB *per*

capita. Entre las que más aumentan se encuentran: Castilla y León (2,2%), País Vasco (2,1%), Comunidad Foral de Navarra (1,7%) y Principado de Asturias (1,7%). Entre las que más se reduce están: Melilla (-2,8%), Ceuta (-2,2%), Comunidad de Madrid (-0,6%) y Andalucía (-0,5%).

En términos absolutos, País Vasco cuenta con el mayor PIB *per capita*, con 31.314 euros, un 35,8% superior a la media española (23.063 euros) y un 27,89% a la media de la UE-27 (24.486 euros). Le siguen Comunidad Foral de Navarra, Comunidad de Madrid y Cataluña.

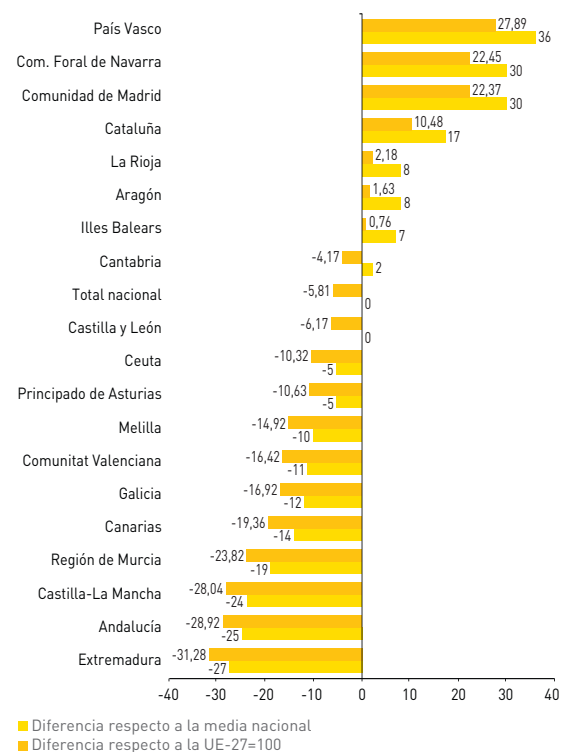
Siete comunidades autónomas (País Vasco, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad de Madrid, Cataluña, La Rioja, Aragón e Illes Balears) registraron un PIB por habitante superior a la media de los 27 países de la Unión Europea y a la media española. Cantabria supera la media española, pero no la europea.

Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Región de Murcia, Galicia, Comunitat Valenciana, Melilla, Principado de Asturias, y Ceuta se encuentran en lado contrario. Muestran niveles de PIB *per capita* inferiores a la media española, y por tanto también a la media de la UE-27.

Entre el PIB *per capita* regional más alto (31.314 euros/hab) y el más bajo (16.828 euros/hab), distan 14.486 euros, es decir el PIB *per capita* del País Vasco es un 1,86 veces superior al extremeño.

FIGURA 1.1.3. Diferencia del PIB *per capita* entre CCAA respecto a la media nacional y UE-27 en 2010.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de INE.



EVALUACIÓN

Las cifras de la evolución del PIB durante 2010 (-0,1%), muestran una ligera mejoría respecto al año 2009 (-3,7%), aunque éstas aún no sean positivas. Las primeras estimaciones de 2011 muestran un panorama de crecimiento positivo frente al mismo periodo del año anterior, propiciado por el tirón del mercado exterior. Estas cifras están por debajo de la UE-27. El PIB de la UE-27 creció un 1,8%. En términos de PIB *per capita*, España también está por

debajo de la UE-27 y existen además diferencias importantes entre CCAA.

Las previsiones de organizaciones internacionales como la OCDE sobre la evolución de la economía española apuntan a un ligero crecimiento para este año 2011 que se consolidará a finales de 2012. Sin embargo, otros organismos internacionales como el FMI llevan un tiempo advirtiendo sobre la posibilidad de una nueva recesión mundial causada por la debilidad del crecimiento económico.

EUROPA 2020

La Estrategia de la Comisión Europea "Europa 2020 - Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador", que representa una continuación de la Estrategia de Lisboa marca como camino de salida de la crisis entrar en una economía diferente donde se tenga en cuenta un contexto de largo plazo (mundialización, presión sobre los recursos, envejecimiento, cambios tecnológicos) para avanzar hacia:

Crecimiento basado en el conocimiento y la innovación

Innovación
Educación
Sociedad digital

Una sociedad inclusiva con altos niveles de empleo

Empleo
Capacidades
Lucha contra la pobreza

Crecimiento verde: una economía competitiva y sostenible

Lucha contra el cambio climático
Energía limpia y eficiente
Competitividad



1.2



ENDEUDAMIENTO PÚBLICO Y PRIVADO

DEFINICIÓN

Porcentaje de deuda pública en relación con el PIB y porcentaje de deuda privada como porcentaje de la renta familiar disponible. También se analiza el déficit público y la necesidad/capacidad de financiación de los sectores institucionales en la economía.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

La deuda, tanto la pública como la privada influyen sobre la capacidad de consumo y de inversión y, desde ahí, a los niveles de actividad económica. Además, bajo los actuales marcos normativos, el déficit público se relaciona directamente con la viabilidad de las instituciones del Estado de bienestar. En general, un modelo económico sin altos niveles de deuda agregada, pública y privada, está más cerca de un modelo económicamente sostenible.

EVALUACIÓN

Desde 2010, los niveles de endeudamiento y, sobre todo, el déficit público están en el centro de la actualidad económica. Hasta el punto de que sobre ellos gravitan el resto de dimensiones socioeconómicas. La fuerte presión que ejercen los mercados financieros sobre los intereses de la deuda pública en varios países de Europa, entre ellos España, es la causa principal del protagonismo que han adquirido estos indicadores. En 2010 el déficit primario de España pasó bruscamente al 11% del PIB, en 2011 este porcentaje se ha reducido hasta el 9%. Más allá de las urgencias políticas que impone el pago de los intereses de la deuda, es necesario recordar que el porcentaje de deuda total sobre el PIB en España se sitúa en el 60%. El endeudamiento de los hogares ha dejado de crecer, pero el peso de la deuda pendiente, cercana al 120% de la renta bruta disponible y al 90% del PIB, sigue siendo un fuerte lastre para las economías familiares y una amenaza para la cohesión social.

Los objetivos del Pacto de Estabilidad europeo sitúan el déficit en el 3% del PIB. La Ley de Economía Sostenible recoge un capítulo de sostenibilidad presupuestaria en el que se plantea la reducción del déficit público hasta esta cifra en 2013. Según los objetivos de la ley, esta reducción se concretaría mediante una reducción de tres puntos porcentuales en el déficit de la administración central, de dos puntos porcentuales en el déficit de las Comunidades Autónomas y de cuatro décimas en las administraciones locales. La prioridad del control de la deuda y el déficit se ha trasladado a la constitución, con una reforma que fija la prioridad de control de la deuda estructural del Estado.

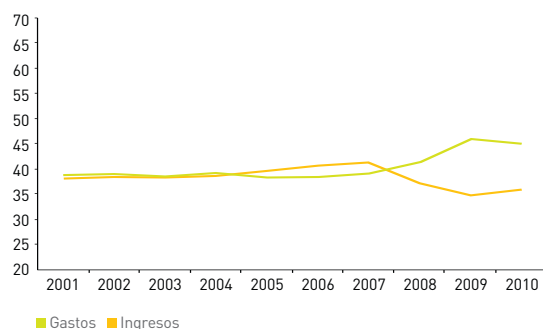
SITUACIÓN

El déficit público en España se situó en el 9% en 2010, dos puntos porcentuales por debajo del dato de 2011, pero todavía relativamente lejos del 3% que marca el Pacto de Estabilidad. Por otra parte, la gran mayoría de los países de la UE, mantienen cifras de endeudamiento que están por encima de dichos criterios. De hecho, la UE en su conjunto mantiene un déficit del 6% y la Eurozona, del 5,9%. Dentro del entorno europeo, la peculiaridad española reside en que las causas de la irrupción del déficit se deben tanto a un aumento del gasto público (como en el resto de países de la

UE) como a un desplome de los ingresos a partir de 2007. La deuda pública de España alcanzó en 2010 el 60% del PIB, todavía muy por debajo del 80% de media de la UE-27. En el marco español, son especialmente relevantes los niveles de endeudamiento de las Comunidades Autónomas, en 2011 la cifra conjunta ascendía a los 121.420 millones de euros, siendo las comunidades de Cataluña, Valencia y Madrid las más endeudadas tanto en términos absolutos como en relación con su propio PIB. La deuda de los ayuntamientos asciende a los 37.552 millones de euros, destacando en este capítulo, la deuda del Ayuntamiento de Madrid, cercana a los 7.000 millones de euros.

FIGURA 1.2.1. Evolución del déficit público en España, 2001-2010.

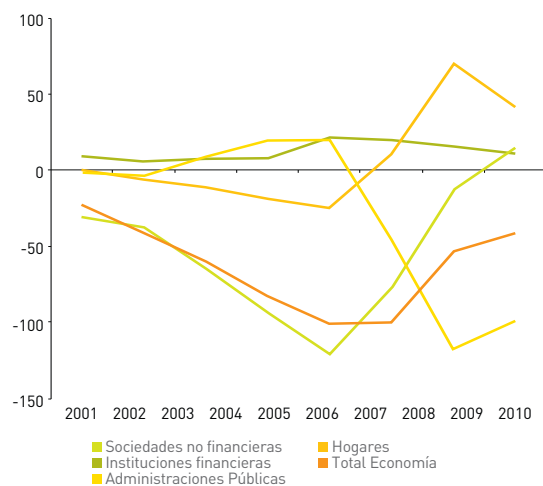
[Fuente] Elaboración OSE a partir de datos de Eurostat, 2011.



El cuadro general de la deuda por sectores institucionales en España ha variado radicalmente desde 2007. En ese momento se inicia un nuevo patrón de endeudamiento en el que las Administraciones Públicas asumen la carga del endeudamiento nacional mientras que la falta de flujo de crédito hacia hogares y empresas alivia sus balances financieros anuales. Ambos sectores institucionales, hogares y empresas, han tenido saldos positivos en 2010. Las entidades financieras, por su parte, se mantienen en saldo positivo durante todo el periodo analizado. En términos globales el total de la economía española reduce sus niveles de endeudamiento frente al resto del mundo.

FIGURA 1.2.2. Capacidad (+)/Necesidad (-) de financiación por sectores institucionales.

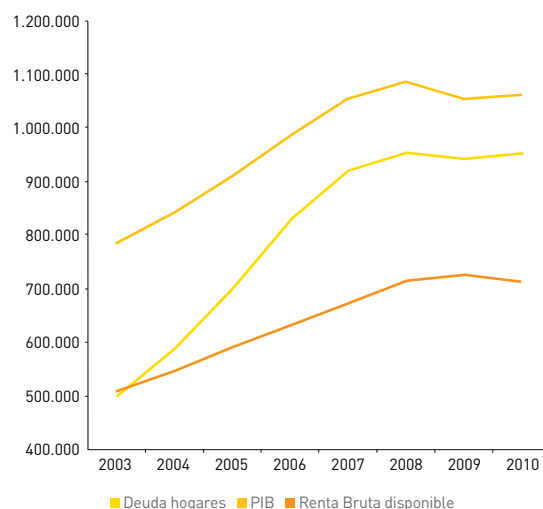
[Fuente] Elaboración OSE a partir de datos de Banco de España, 2011.



La deuda de los hogares españoles ha dejado de crecer y esto ha generado un ligero aumento del ahorro. Pero el enorme peso de la deuda acumulada durante los años de expansión ha supuesto que el ahorro se haya utilizado para el servicio de la deuda impidiendo, junto con otros factores como el desempleo, que la Renta Bruta Disponible haya crecido. Por lo tanto la proporción entre la deuda de los hogares y la renta bruta disponible se mantiene en niveles muy semejantes a los de 2007.

FIGURA 1.2.3. Deuda de los hogares, Renta Bruta Disponible y PIB (2003/2010). (Millones de euros).

[Fuente] Elaboración OSE a partir de datos de Banco de España, 2011.



EVALUACIÓN

La fuerte presión de los acreedores de deuda soberana en la zona Euro, especialmente sobre la deuda de Grecia, Irlanda, Portugal y España, instrumentada a través de los derivados financieros llamados *Credit Default Swaps* (CDS), la llamada prima de riesgo, ha generado una fuerte crisis de financiación de los Estados Miembros de la UE. España se encuentra entre los países más afectados por esta crisis y, siguiendo las políticas de la Unión Europea, la manera de intentar resolverla se ha producido a través de una fuerte contracción del gasto público que podría tener consecuencias a medio plazo sobre la capacidad de crecimiento española y, a corto plazo, sobre las instituciones del Estado de Bienestar.

Más allá de esta crisis financiera, los indicadores de deuda y déficit público muestran un panorama menos agónico de lo que la situación podría hacer pensar. El déficit público se situó en 2010 en el 9%, dos puntos menos que el año pasado, si bien es cierto que este indicador ha crecido a mucha velocidad desde 2008. La deuda pública llegó al 60%, todavía un 20% por debajo de la media de la UE. Por otro lado, es importante comprender que buena parte de la responsabilidad por la rápida aparición del déficit público en España se debe a la caída en picado de los ingresos del Estado, quizá demasiado dependientes del ciclo inmobiliario. De hecho, si los ingresos del Estado se hubieran mantenido al nivel en el que estaban en 2007, el déficit se situaría en el 4%. Sin embargo, es difícil pensar que los ataques sobre la prima de riesgo española vayan a cesar en el futuro próximo, dando lugar a nuevas rondas de recortes en el gasto de las administraciones públicas en todas las escalas territoriales. Esta es una crisis que tiene más que ver con la gobernanza económica europea y con la regulación del sector financiero internacional que con el margen de acción de los gobiernos nacionales.

Otro grave problema que arrastra la economía española es la deuda privada y, muy especialmente, la deuda de las familias. Este indicador ha dejado de crecer debido a las caídas en la concesión de hipotecas, pero la carga de la deuda pendiente, la contracción salarial y el desempleo impiden que la ratio entre deuda y renta bruta disponible se recupere. Este es un proceso que afecta gravemente a la cohesión social y a las posibilidades de recuperación económica.

Los objetivos del Pacto de Estabilidad europeo sitúan el déficit en el 3% del PIB. La Ley de Economía Sostenible recoge un capítulo de sostenibilidad presupuestaria en el que se plantea la reducción del déficit público hasta esta cifra en 2013. Según los objetivos de la ley, esta reducción se concretaría mediante una rebaja de tres puntos porcentuales en el déficit de la administración central, de dos puntos porcentuales en el déficit de las Comunidades Autónomas y de cuatro décimas en las administraciones locales.



ANEXO

LA MEDICIÓN DEL BIENESTAR

En los últimos años existe una demanda creciente de nuevas formas para medir el bienestar, el progreso y la calidad de vida de los ciudadanos. El Producto Interior Bruto como único indicador para describir y comparar el progreso de las sociedades, ha quedado obsoleto.

Si se recuerda la definición exacta de Producto Interior Bruto se constata cómo éste no puede ser considerado como un indicador de bienestar. Puede ser un agregado más, pero no la medida completa. El PIB no es más que el valor de todos los bienes y servicios producidos y vendidos en una economía durante un periodo de tiempo determinado.

Su cálculo permite establecer comparaciones entre países dado el uso de la misma metodología y permite ver las evoluciones de éstos en el tiempo. El PIB es un buen indicador de la actividad productiva de un país, pero no indica nada sobre el grado de satisfacción de las personas que lo habitan, ni con qué medios se ha conseguido esa producción ¿Ha sido mediante técnicas sostenibles? ¿Se ha utilizado combustibles fósiles o energías renovables? ¿Se ha repartido equitativamente la riqueza generada?, estas preguntas constatan la insuficiencia de este indicador para medir el progreso. Se necesitan, por tanto, nuevas herramientas que permitan la medición de las variables asociadas a la calidad de vida y el desarrollo de las sociedades.

Hasta la fecha han sido numerosas las diferentes iniciativas y proyectos internacionales y nacionales para la medición del progreso social, el bienestar y el desarrollo sostenible del siglo XXI, destacando: los trabajos de la Comisión Europea y en concreto la Comunicación "PIB y más allá"; los trabajos de la Comisión Stiglitz y el Proyecto Global para la medición del progreso de las sociedades de la OCDE.

El documento del premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz ha calado y muchos países siguen su filosofía para obtener una medida que permita acercarse a la medición del bienestar, ahondando también en la necesidad de medir el bienestar a través de indicadores que se alejen de las cifras macroeconómicas.

El conocido como informe Stiglitz pone de manifiesto una diferencia acentuada entre las mediciones habituales de las grandes variables de la realidad socioeconómica (crecimiento, inflación, desempleo) y la percepción del ciudadano sobre la misma, llegando a las siguientes conclusiones:

- Es posible que los conceptos estadísticos sean adecuados, pero el proceso de medición imperfecto.
- Es posible que la elección y uso de dichos conceptos sea inadecuado.
- Al haber situaciones acentuadas de desigualdades, todo agregado calculado por habitante (en este caso el PIB) puede no proporcionar una evaluación adecuada de la situación de la mayoría de la población.
- Los indicadores habituales no reflejan determinados fenómenos que influyen cada vez más en el bienestar de los ciudadanos.
- El modo en el que las estadísticas se publican o se utilizan puede dar una visión distorsionada de las tendencias económicas.

El informe define un marco conceptual basado en la teoría económica, la filosofía y en los desarrollos recientes sobre el comportamiento económico, la psicología y las ciencias cognitivas y pone de manifiesto la necesidad de considerar otras dimensiones:

Dimensiones del bienestar presente:

- Condiciones de vida materiales
- Salud
- Educación
- Actividades personales (trabajo)

- Participación en la vida pública
- Gobernanza
- Vínculos y relaciones sociales
- Inseguridad económica y física
- Medioambiente y su sostenibilidad

Sostenibilidad del bienestar presente:

- Dependerá de que los stocks de capital físico, humano, social y natural se transmitan o no a las generaciones futuras.

Estas discusiones sobre la medida de bienestar llevó a un organismo internacional como la OCDE a plantearse, hace más de 10 años, la necesidad de buscar nuevas formas o herramientas para medir el progreso y el bienestar de las sociedades.

En este contexto nace el proyecto Medición y Promoción del Progreso de las Sociedades de la OCDE, que tiene como objetivo el desarrollo de metodologías e indicadores que midan el progreso y la calidad de vida desde puntos de vista más amplios que la contabilidad económica tradicional y elaborar indicadores de progreso social que vayan "más allá del PIB". Como parte del proyecto se han puesto en marcha grupos de trabajo, con representación de los países de la OCDE, para la implantación de indicadores de progreso que incluyan las dimensiones social y ambiental del desarrollo en base a los principios de sostenibilidad.

Este marco de trabajo implica buscar la definición de bienestar, para ellos y según otro premio de Economía Amartya Sen se debe:

- Centrarse en los individuos y en las distintas situaciones a las que se encuentran sometidos los diferentes colectivos.
- Añadir a los indicadores de entrada y salida, indicadores de logros conseguidos, a través de indicadores de resultados.
- Incluir tanto aspectos objetivos como subjetivos del progreso y de bienestar.
- Rellenar el vacío existente entre la información que proporciona el PIB y la información relevante para la población en cuanto a lo que representa para ellos el bienestar.
- Desarrollar un nuevo sistema estadístico que complemente a los indicadores clásicos de medición de actividades del mercado con indicadores de bienestar y de sostenibilidad.
- El sistema estadístico debe contemplar todas las dimensiones relevantes del bienestar, por lo que debe proporcionar la suficiente información como para capturar todas las experiencias de los distintos colectivos, evitando agregaciones, medias, indicadores sintéticos o agregados cuando esto supone perder información relevante para el bienestar de algunos colectivos.

Para el desarrollo de este enfoque se han contemplado tres dimensiones relevantes para aproximarnos al bienestar y para cada una de ellas se establecerán distintos indicadores:

- Condiciones materiales de vida: además de las cuentas económicas hay que mirar los ingresos de los hogares, el consumo, la riqueza, trabajo, salarios, hogar y autopercepción de las condiciones materiales de vida por parte de la población.
- Calidad de vida: aquí incluiríamos las dimensiones no monetarias del bienestar, tanto objetivas como subjetivas, que incluyen los condicionantes y las aptitudes de la población que acompañan al individuo y a la colectividad.
- Sostenibilidad: una cuestión básica es si nuestro actual estado de bienestar se puede mantener en el futuro. Tiene que ver con la capacidad de la sociedad para conservar los stocks (económicos, ambientales, humanos y sociales) a lo largo del tiempo así como seguir siendo productivo.

Del desarrollo del proceso Medición y Promoción del Progreso de las Sociedades se espera:

- Promover la reflexión sobre la necesidad de generar un nuevo modelo de bienestar y progreso de las sociedades.
- Identificar lo que la población entiende por bienestar y progreso social para incorporarlo al discurso sobre Bienestar.
- Adaptar los instrumentos de medida existentes a las nuevas variables emergentes.
- Aproximar las políticas públicas a los objetivos marcados por este modelo de bienestar.
- Incorporar a la ciudadanía a través de procesos participativos al diseño de las políticas públicas y a la toma de decisiones.
- Por último generar mayor confianza entre la ciudadanía en las instituciones.

1.3



PRODUCTIVIDAD LABORAL POR HORA TRABAJADA

DEFINICIÓN

Relación entre el PIB y el empleo, por hora trabajada, medida en euros equivalentes.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

La productividad del trabajo informa acerca de la capacidad para producir más con menos trabajo. Los movimientos en la tasa de productividad laboral se relacionan con las mejoras en innovación y desarrollo tecnológico. La introducción de cambios tecnológicos aplicados a la producción supone un incremento de la cantidad de producto por unidad de trabajo. El comportamiento del PIB depende de la productividad laboral, de las horas trabajadas, la tasa de ocupación y el peso que tiene la población activa sobre el total de población. Su principal beneficio es la eficiencia global de la economía, esta muy relacionada con la competitividad y con la sostenibilidad. Indicador de nivel II (EDS-UE). Indicador de competitividad e Indicador estructural de la UE.

EVALUACIÓN

El cambio hacia un patrón más intensivo en conocimiento con un mejor capital humano y el alejamiento de un modelo basado en la construcción y en los servicios de baja cualificación son necesarios para que este indicador registre mejores resultados. España arrastra desde principios de los años noventa unos niveles de productividad muy bajos. Desde la llegada de la crisis en 2008, los niveles de productividad del trabajo han subido y bajado al ritmo de las caídas del empleo. Los ajustes del empleo generan lo que se podría denominar un "efecto eficiencia" al mantenerse más estable el capital que el trabajo.

Los niveles de productividad del trabajo pueden volverse una variable clave en los próximos años. Una de las propuestas centrales del llamado Pacto del Euro consiste en vincular los niveles salariales a la productividad del trabajo en lugar de vincularlo a la inflación como hasta ahora. Esta medida perjudicaría a los asalariados de países como España que, hoy por hoy, no tienen sectores, intensivos en capital, capaces de generar fuertes aumentos de productividad del trabajo.

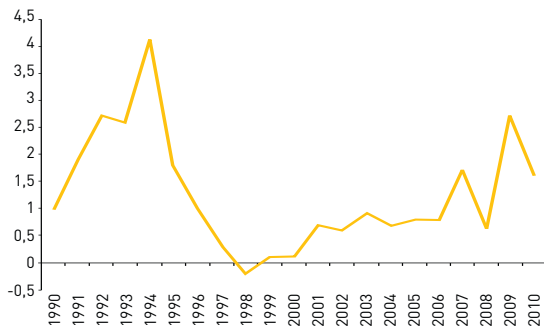
SITUACIÓN

La productividad del trabajo en España ha crecido un 1,6% entre 2009 y 2010. Este dato supone un descenso de un punto con respecto al aumento del año anterior que se situó en el 2,6%. La productividad del trabajo en los últimos cuatro años ha tendido a mantener una trayectoria en forma de dientes de

sierra con subidas y bajadas pronunciadas dentro de una tendencia ascendente. En el ciclo anterior que terminó en 2007, la productividad laboral se mantuvo en niveles inferiores al uno por ciento. Antes de este periodo, entre 1990 y 1993 registró una fuerte subida que fue seguida por una bajada pronunciada hasta marcar valores negativos en 1998.

FIGURA 1.3.1. Aumento (% anual) de la productividad laboral por hora, 1990-2010.

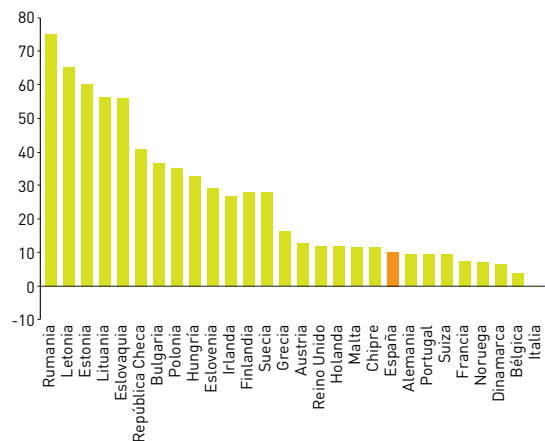
[Fuente] Elaboración OSE a partir de Eurostat, 2011.



En términos de comparación con los países de la Unión Europea, España ocupa uno de los puestos más bajos de las estadísticas de productividad laboral. Sin embargo, es importante remarcar que los países que ocupan los puestos más bajos en esta clasificación por niveles acumulados de productividad del trabajo desde 2000, son algunas de las economías más fuertes de la UE. En concreto, Francia y Alemania o Dinamarca y Noruega mantienen niveles de productividad del trabajo en este periodo aún más bajos que los de España y otras economías "fuertes" como Reino Unido y Holanda apenas tienen niveles más altos de productividad del trabajo que España. Por el contrario, el grueso de los avances de la productividad del trabajo se sitúa en los nuevos países miembros de la Europa del Este. Rumania, Letonia, Estonia, Lituania, Eslovaquia, República Checa, Bulgaria, Polonia y Hungría son los países que registran mayores subidas de la productividad del trabajo en toda la UE.

FIGURA 1.3.2. Productividad del trabajo acumulada, UE-27, 2000-2010.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de Eurostat, 2011.

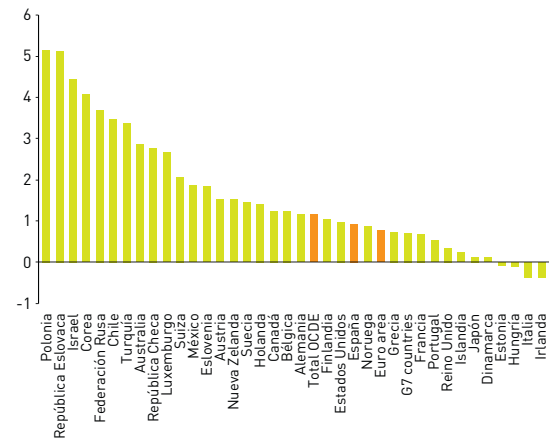


Los datos por países de la OCDE, en un periodo más corto (2005/2010), muestra una situación parecida a la de la UE con los países emergentes acumulando los mayores niveles de productividad del trabajo y las economías "maduras" con muchas dificultades para elevar sus niveles de productividad del trabajo. En este caso la clasificación está liderada por Polonia, Eslovaquia, Israel, Corea, la Federación Rusa, Chile y Turquía en el

extremo opuesto se encuentran economías como Irlanda, Italia, Hungría o Estonia. España se encuentra en la parte baja de esta distribución junto a economías, en principio tan potentes como Estados Unidos, y por encima de Francia, Reino Unido o Japón.

FIGURA 1.3.3. Productividad laboral media, periodo 2005-2010, OCDE.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de ODCE productivity database, 2011.



EVALUACIÓN

España arrastra desde principios de los años noventa unos niveles de productividad muy bajos. Desde que la llegada de la crisis en 2008, los niveles de productividad del trabajo han subido y bajado al ritmo de las caídas del empleo. Los ajustes del empleo generan lo que se podría denominar un "efecto eficiencia" al mantenerse más estable el capital que el trabajo. En principio, y a través de estas subidas y bajadas de la productividad se percibe una ligera tendencia ascendente.

La causa principal de la baja productividad en España tiene que ver con el tipo de sectores productivos que han venido predominando en la estructura económica española. En concreto, los servicios y la construcción registran, en ambos casos, niveles de productividad del trabajo muy bajos frente a sectores como la industria y la agricultura, mucho más intensivos en capital. Esta vinculación entre estructura sectorial de la economía y productividad del trabajo es la causa de que los niveles de productividad del trabajo más altos de Europa se estén desplazando allí donde se desplazan las deslocalizaciones de la industria europea. Es decir a los países del Este, mientras las economías centrales de la UE cada vez más centradas en el sector servicios ven como este indicador se estanca.

Aunque ni la Ley de Economía Sostenible (LES), ni la estrategia Europa 2020 hayan formulado objetivos concretos de productividad del trabajo, el aumento de este indicador es uno de los principales objetivos económicos de las estrategias europeas de crecimiento y empleo, especialmente, la Estrategia de Lisboa, la antecesora de la estrategia Europa 2020.

1.4

ABANDONO EDUCATIVO TEMPRANO

DEFINICIÓN

Porcentaje de población entre 18 y 24 años que no ha completado el nivel de secundaria superior (nivel CINE 3), o que tras finalizar la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) no sigue ningún tipo de educación (Bachillerato o Formación Profesional) o formación.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

Desde la UE se considera a la Educación como un motor de crecimiento, factor de competitividad y fuente de bienestar y progreso para el ciudadano y así lo recoge en sus estrategias, planes de actuación y objetivos. El abandono educativo temprano y el fracaso escolar pone en riesgo los objetivos marcados por una sociedad del conocimiento y las exigencias propias de una economía competitiva que requiere cada vez más personal altamente cualificado y especializado. Indicador de Estado, de competitividad y productividad. El abandono educativo temprano es un indicador de la Estrategia Europea de Desarrollo Sostenible y de la Española, con respecto a otros indicadores como el fracaso escolar, tiene la ventaja de permitir la comparación entre países. Incluye el indicador estructural de la UE Gasto Público en Educación.

EVALUACIÓN

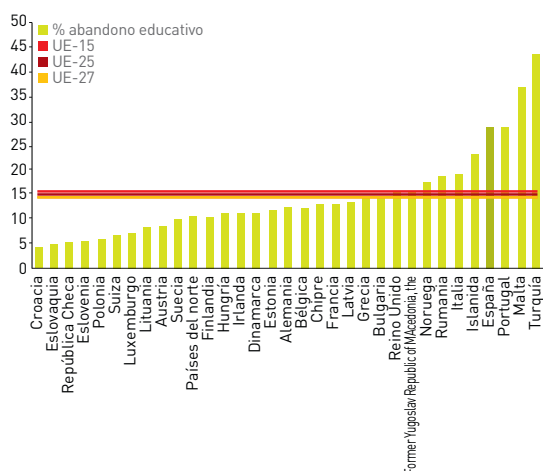
En el 2010 el abandono educativo en España fue del 28%, el doble del que existe en la UE-15 (15%). La ligera mejoría que ha experimentado con respecto al año anterior (en 2009 el abandono educativo fue del 31%) se asocia a la situación coyuntural de crisis sistémica a la que se enfrenta el país. En este contexto parece improbable que se alcancen los objetivos marcados tanto por la estrategia Europa 2020 que propone reducirlo hasta el 10% como por el PNR que persigue reducirlo hasta el 15%.

SITUACIÓN

En España el abandono educativo temprano en el año 2010 fue del 28,4%, tan solo por detrás de Turquía (43,1%), Malta (36,9%) y Portugal (28,7%). Y situándose por encima de la media de los países de la UE-27 (13,9%), UE-25 (14,1%), UE-15 (15,5%).

FIGURA 1.4.1. Porcentaje de Abandono Educativo Temprano en los distintos países de la UE, 2010.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de los datos de Eurostat.



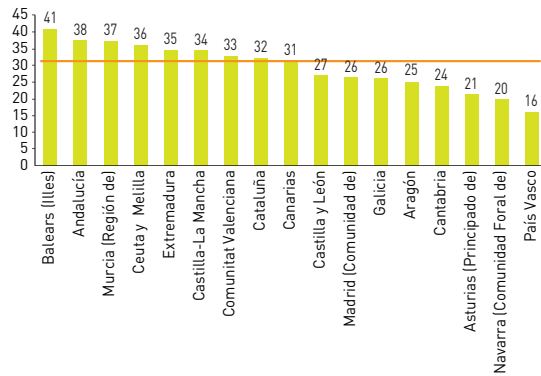
El abandono educativo temprano en España ha experimentado una ligera mejoría pasando de ser el 31% en el año 2009 al 28% en el 2010. La velocidad del cambio hace que entre las razones más plausibles se encuentre el efecto provocado por la crisis entre la población desempleada, que decide volver al aula antes que volver a encontrar un empleo. Las políticas y programas de refuerzo y apoyo que se están desarrollando asociados a la LOE no han contado con tiempo suficiente para generar este cambio, que es más de carácter coyuntural que estructural y que ha llevado a algunos autores a alertar sobre sus efectos en el sistema educativo, ya que por un lado aumenta el número de alumnos en el sistema educativo y por otro está sometido a fuertes recortes presupuestarios (José García Montalvo, Universidad Pompeu Fabra). Otros autores algo más optimistas afirman que a pesar de esto es una buena noticia, ya que implica que la situación puede cambiar, permitiendo de este modo hacer aseveraciones como que las políticas y programas destinadas a frenar el abandono educativo están siendo un éxito y que son capaces de revertir la tendencia de los últimos años (F. Enguita, 2009).

La estructura de cualificaciones, los reducidos niveles de financiación pública y problemas vinculados

con la equidad, son algunos de los factores que explican el elevado porcentaje de abandono educativo temprano en España. A lo que hay que añadir las diferencias notables entre las CCAA y que están relacionadas con los nichos de empleo.

FIGURA 1.4.2. Porcentaje de abandono educativo temprano en las distintas CCAA, 2009.

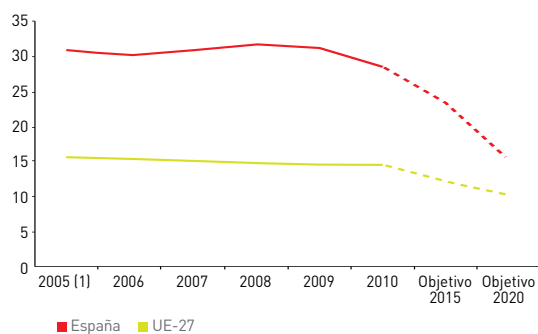
[Fuente] Elaboración OSE a partir de datos y cifras, Curso escolar 2010-2011. Ministerio de Educación.



Los logros y resultados educativos se pueden explicar en gran medida por las desigualdades existentes en la sociedad. El nivel educativo de la familia, pertenecer al colectivo de inmigrantes, estar por debajo del nivel 2 de rendimiento en comprensión lectora, no valorar personalmente sus resultados escolares, tener una relación negativa con el profesor, la pertenencia a una clase social, y el lugar de residencia (CCAA) son algunos de los factores de riesgo que afectan tanto al acceso como a la permanencia en el sistema educativo. Por tanto cualquier intento de reducir el abandono educativo temprano pasa por tomar medidas para reducir estos factores de riesgo que convierten determinados colectivos en más vulnerables al abandono educativo temprano, a tener una mayor probabilidad de acabar siendo desempleados y de padecer exclusión social en el futuro (OCDE, 2011).

FIGURA 1.4.3. Evolución del porcentaje del abandono educativo temprano en España y en la UE-27 y objetivos marcados para 2015 y 2020.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de los datos de Eurostat. Indicadores Europa 2020.



(1) En este año hay una ruptura de serie

(*) La Estrategia Europea 2020 se marca como objetivo reducir el Abandono educativo temprano al 10% para el 2020 y el Plan Nacional de Reformas para el 2015 propone reducirlo al 15%.

EVALUACIÓN

Desde Europa se ha desarrollado un marco normativo y distintas estrategias para incentivar la sociedad de conocimiento. La Estrategia Europea de Desarrollo Sostenible revisada reconoce en la educación un instrumento clave para reducir las desigualdades y generar fuerza laboral cualificada, aspecto fundamental para la competitividad de la economía europea.

Para dar respuesta a este objetivo surge el Programa Educación y Formación 2010 aprobado por la UE que persigue formar personal cualificado mediante: la facilitación del acceso a la educación y la mejora de la calidad de los sistemas educativos. La estrategia Europa 2020 tiene como principal objetivo generar un crecimiento inclusivo, sostenible e inteligente. Para su consecución se han establecido cinco objetivos y siete líneas de actuación. En el ámbito educativo se centran en los resultados y se marcan como objetivos reducir al 10% el abandono educativo temprano y que incremente el porcentaje de la población de entre 30 y 34 años con estudios universitarios al 40%.

El Gobierno Español, a través del Plan Nacional de Reformas marcó como objetivo reducirlo hasta el 15% (Figura 1.4.3) sin embargo todos estos objetivos serán difíciles de alcanzarse en el actual contexto económico y político, en donde alcanzar el equilibrio presupuestario en base a recortes en el gasto público está siendo la pauta a seguir, y que está afectando muy especialmente al sistema educativo.

La evolución del abandono educativo temprano muestra que se trata de un indicador que se ha mantenido relativamente estable a lo largo de la década 1995-2005. Intentar reducirlo a la mitad (pasar del 28% al 15%) en tan solo una década sin duda requeriría nuevos planteamientos que abordasen factores de riesgo, se insertasen en las estrategias, planes y programas de educación y que se les dotasen de recursos tanto materiales como humanos.

El abandono educativo temprano no es el único problema del que adolece el sistema educativo. Los informes Pisa que cada tres años publica la OCDE sobre las competencias adquiridas de estudiantes de 15 años de 65 países, no dejan a España en buen lugar. En 2009 España continuaba situándose por debajo de la media de los países de la OCDE en competencia lectora (593 vs 481), matemáticas (496 vs 483) y competencia científica (501 vs 488). En cuanto a los resultados por CCAA, los mejores resultados los obtuvieron los estudiantes de la Comunidad de Madrid, Castilla y León y Cataluña y los peores se encontraron en las ciudades de Ceuta y Melilla y en las CCAA de Andalucía, Illes Balears y Canarias.

A la situación de *desatención* en la que lleva instalado el sistema educativo durante los últimos años le sigue la crisis actual, y que ha supuesto recortes sin

precedentes que afectan muy especialmente al sistema educativo, sin duda, ello no ayudará a resolver los problemas que aquejan al sistema educativo español, ni a la consecución de objetivos de la estrategia Europa 2020. Entender la educación como una inversión que reporta beneficios a medio o largo

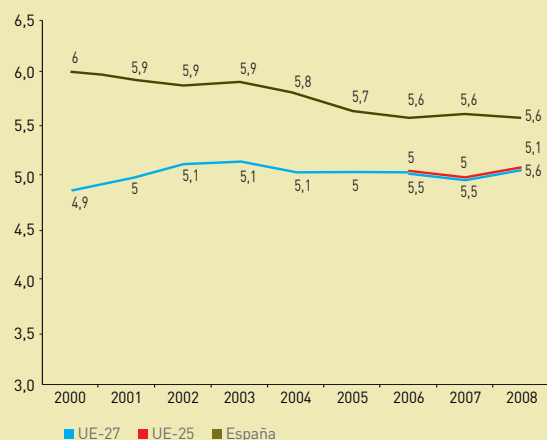
plazo tanto de carácter individual como colectivo requiere acabar con los recortes de gasto público que afectan al sistema educativo y que son socialmente injustos y poco equitativos económicamente, además de representar una merma en los derechos de los ciudadanos.

EVOLUCIÓN DEL GASTO EN EDUCACIÓN E IMPACTO DE LA CRISIS

El **Gasto Público en educación** en España no ha dejado de disminuir desde el año 2000 y esto a pesar de las necesidades que el sistema educativo español tiene para ponerse al día de los requerimientos de una sociedad del conocimiento y la información.

FIGURA 1.4.4. Evolución del gasto público en educación en porcentaje del PIB.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de los datos de Eurostat.



La falta de datos actualizados impide analizar en profundidad el efecto total que ha tenido la crisis sobre el gasto público en educación, pero si atisbar algunas consecuencias de la misma. Los recortes presupuestarios anunciados y que afectan al sistema educativo, traducidos en un aumento de horas lectivas y no cubrir puestos vacantes, están suponiendo movilizaciones sociales por parte de un colectivo que lleva ya años viendo como su poder adquisitivo y su prestigio social son cada vez menores.

Desde la UE, se ha instado a no aplicar recortes en esta materia a pesar de la crisis, ya que invertir en educación es invertir en empleo y crecimiento económico que a largo plazo reporta beneficios (Androulla Vasilou). En España por cada euro que se invierte en Educación Secundaria superior se obtienen 3,9 euros. Entre los beneficios que la educación reporta se encuentran, una menor probabilidad de estar desempleado, un mayor salario y más rentabilidad pública y privada (Panorama de la Educación, Indicadores de la OCDE 2011, Informe Español).

En lo que respecta al gasto privado en educación, aquel que hacen las familias españolas también se ha resentido como consecuencia de la crisis. La educación privada reduce sus tarifas un 7% respecto al año anterior, la concertada se mantiene y la pública se incrementa en un 1,5%. La vuelta al colegio supone un gasto variable para las familias en función de la titularidad del colegio y de las CCAA, así el coste medio en un centro privado se aproxima a 1.095 euros, cifra que aumenta hasta 1.380 euros si estudia en la Comunidad de Madrid o 1.350 euros si lo hace en Cataluña. Mucho más económico resultará para la familia si el retorno a las aulas se desarrolla en un colegio público (520 euros por hijo) o en uno concertado (796 euros). Los cheques libros y los préstamos de libros son algunas de las alternativas que ofrecen las CCAA para ayudar a las economías familiares a superar la "cuesta de septiembre". Desde la Federación de Consumidores y Usuarios se recomienda a las familias que racionalicen su gasto y lo hagan de forma responsable.

1.5



INVERSIÓN EN I+D EN RELACIÓN AL PIB

DEFINICIÓN

Gasto que las instituciones públicas y privadas destinan a financiar actividades de investigación y desarrollo en una región o país, como porcentaje del PIB.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

La inversión o gasto en I+D de un país es un aspecto clave para incrementar la productividad y generar crecimiento a largo plazo, en este sentido el gasto en I+D se considera un indicador fundamental del potencial económico de un país y situarlo en una buena posición en el contexto internacional. Tanto la Estrategia de Lisboa como la estrategia Europa 2020 reconoce en la inversión en I+D+i un factor clave de competitividad para la economía de un país o región. Indicador estructural de la EDS-UE de la Estrategia Española de Desarrollo Sostenible y del Plan Nacional de Reformas.

EVALUACIÓN

En 2009 el gasto en I+D en España fue del 1,4%, situándose por debajo de la media de la UE-15 (2,1%) y de la UE-27 (2%). La crisis actual ha hecho que la inversión en I+D se redujese en un 0,8% con respecto al año anterior. Únicamente el gasto en Biotecnología se ha visto incrementado en 2009 con respecto a 2008 en un 11,8%. Las diferencias entre CCAA se incrementan. Será difícil conseguir el objetivo marcado por la estrategia Europa 2020 de aumentar el gasto en I+D hasta el 3% del PIB.

SITUACIÓN

En 2009, España destinó un 1,4% del PIB a invertir en I+D, situándose por debajo de la inversión en la UE-27 y la UE-15 con un 2,01% y 2,1% respectivamente. Sin embargo España en los últimos 20 años ha realizado un importante esfuerzo para aproximar posiciones con respecto a los países de su entorno (Figura 1.5.1).

La evolución del porcentaje de gasto del PIB en I+D ha tenido una tendencia al alza bastante moderada en todos los países europeos. En el caso de España su situación, francamente en desventaja con respecto a los países de su entorno, ha hecho que experimente un mayor crecimiento para el periodo analizado. Aún así nos situamos lejos de alcanzar la media de los países de la UE-27 y de la UE-15.

FIGURA 1.5.1. Evolución del Gasto en I+D como porcentaje del PIB y objetivos marcados por la UE-27 y España para el 2015 y 2020.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de Eurostat.

NOTA: Objetivo 2015 Marcado en el PNR y Objetivo 2020 en la estrategia Europa 2020.

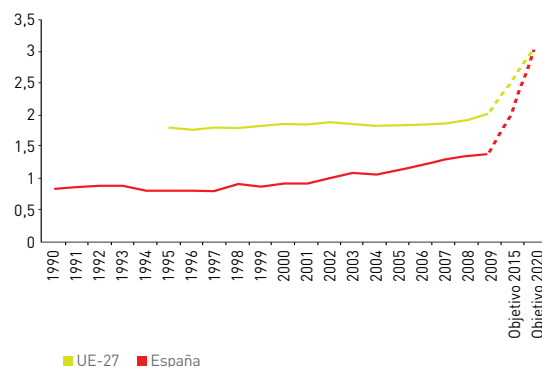
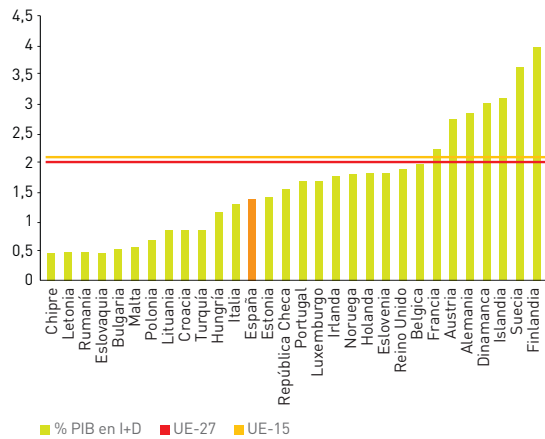


FIGURA 1.5.2. Gasto en porcentaje de PIB en I+D en los distintos países europeos, 2009.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de Eurostat.

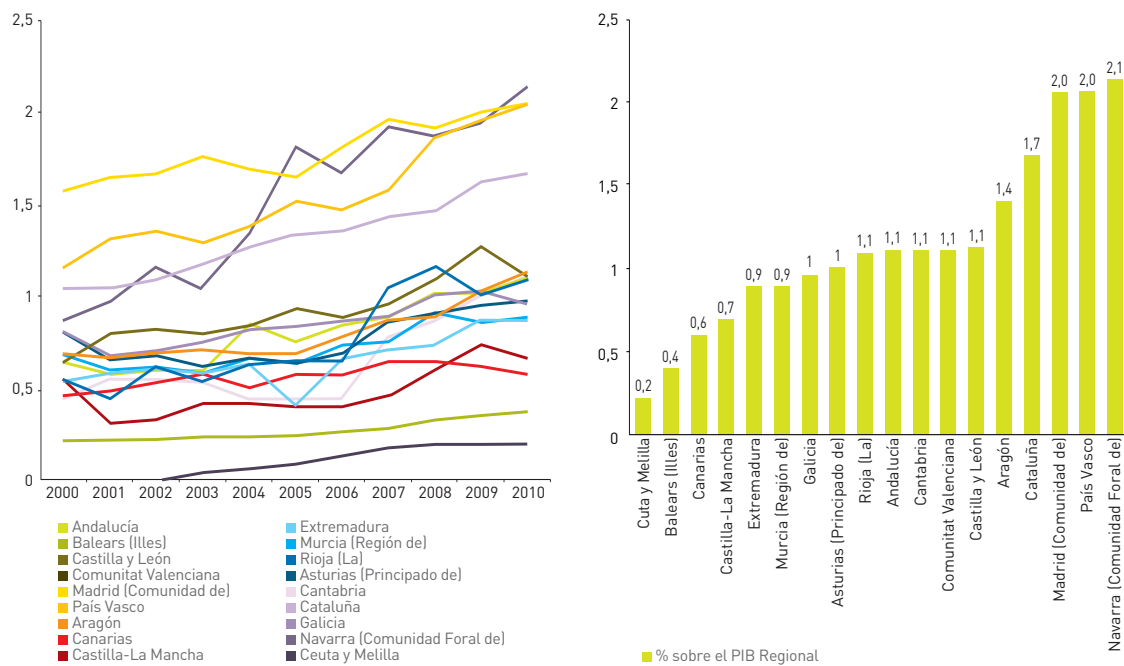


En 2009 el gasto en I+D ascendió a 14.582 millones de euros, un 0,8% menos que en el 2008, representando un 1,4% del PIB (INE 2010). En lo que respecta a su evolución encontramos que desde el año 2000 todas las CCAA han incrementado su gasto en I+D en términos del PIB regional, aunque se observan importantes diferencias, que se explican por las distintas posiciones de partida y por los distintos ritmos en que las CCAA incrementan su inversión en I+D.

En el año 2009 las CCAA que realizaron un mayor esfuerzo en actividades de I+D fueron la Comunidad Foral de Navarra (2,13%), Comunidad de Madrid (2,06%), País Vasco (2,06%) y Cataluña (1,68%). En el extremo opuesto encontramos Ceuta y Melilla (0,21%), Illes Balears (0,38%) y Canarias (0,58%).

FIGURA 1.5.3. y 1.5.4. Evolución del gasto en I+D en porcentaje PIB a precios constantes en las CCAA. Gasto en I+D en porcentaje del PIB regional, 2009.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de los datos de la Estadística de I+D, 2009.



En 2009 un total de 220.777 personas fueron empleadas en actividades de I+D, lo que representa un 11,7 por mil de la población ocupada, que se distribuyeron entre la Administración Pública (21%) la enseñanza superior (38%), empresas (42%) e Instituciones Privadas sin Fines de Lucro (IPSFL) (0,2%). La composición de trabajadores en I+D (6 de cada 10 trabajadores son hombres) y el uso que se hace de las nuevas tecnologías refleja que aún exis-

te una brecha digital por razón de género. Así como el gasto en I+D en 2009 disminuyó respecto al 2008, la partida que de ese gasto se ha destinado a biotecnología ha aumentado en un 11,5% respecto al año anterior. Las CCAA que realizaron durante este año un mayor gasto dentro de I+D en biotecnología fueron: la Comunidad de Madrid, Cataluña, Comunitat Valenciana y Andalucía.

EVALUACIÓN

Adentrarnos en una sociedad del conocimiento y de la información, supone hacer una apuesta en firme y asumir un compromiso con la ciencia, la tecnología y la innovación, lo que implica dotarles de mayores recursos. El gasto destinado a estas partidas sigue siendo insuficiente. En el contexto actual de reducción sistemática del gasto público ya está afectando a esta partida, alejándonos de los objetivos del gasto del 3% del PIB marcados en las estra-

tegia Europa 2020 y de la convergencia con Europa. De seguir con la tendencia actual se corre el riesgo de incrementar las ya de por sí diferencias entre CCAA.

La generación de instrumentos y herramientas como la *Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*, suponen un aliento de esperanza pero requiere de instrumentos de acompañamiento para que la normativa no resulte únicamente en una declaración de intenciones.



LEY DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

La *Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*, aprobada el pasado mes de mayo supone el marco general para el fomento y la coordinación de la investigación científica y técnica con el fin de contribuir al desarrollo sostenible y al bienestar social mediante la generación y difusión del conocimiento y la innovación. El texto se compone de cuatro capítulos y uno preliminar. El Título I atribuye a la Administración General del Estado las labores de coordinación, asentándose en la Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y en la Estrategia Española de Innovación. El Título II se dedica a los RRHH dedicados a la Investigación, fomentando la movilidad de los investigadores entre centros, la administración y las empresas y la creación de contratos laborales específicos para investigadores, así como la evaluación del desempeño de sus funciones. El Título III hace referencia al impulso de la investigación científica y técnica, la innovación, la valorización y transferencia del conocimiento y la cultura científica y tecnológica. El Título IV regula y coordina el fomento de la investigación en la administración del Estado.

En línea con la estrategia Europa 2020 y de cara a conseguir el objetivo de llegar a invertir en 2020 un 3% del PIB en I+D, se aprobó el Plan Integran de Política Industrial (PIN2020) en 2010, que ve en el sector industrial un papel crucial en el peso de la industria y establece 5 ejes de actuación estratégicos: la mejora de la competitividad, el fomento de la innovación y de la I+D, el apoyo y fomento a las PYMES y la orientación de las empresa a los mercados internacionales y el refuerzo de los sectores estratégicos.

1.6



INDUSTRIA CULTURAL Y CREATIVA

DEFINICIÓN

Porcentaje del PIB o del VAB generado por bienes y servicios culturales. La aportación que la Industria cultural y creativa (ICC) hace al empleo se mide como el porcentaje de población activa que desarrolla trabajos culturales. El gasto público es el gasto liquidado que en cultura hacen las distintas administraciones públicas y el privado el que hacen los hogares españoles.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

La industria cultural y creativa constituye un importante motor para la economía y el empleo y por tanto un sector clave para avanzar en una sociedad más sostenible económica y socialmente. La UE ve en la innovación y el talento creativo las herramientas necesarias para adentrarse en una economía digital, baja en carbono, competitiva, diversa y global. La ICC también juega un papel crucial en la implantación de la sociedad del conocimiento y de la información. La Estrategia para la Economía sostenible reconoce en la Política Industrial y de Innovación un pilar importante sobre el que pivotar el cambio de modelo productivo. Indicador de estado. Indicador complementario OSE.

EVALUACIÓN

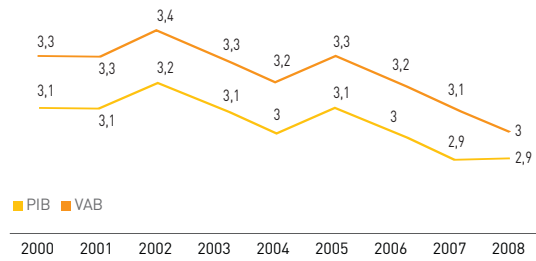
En 2008, la industria cultural y creativa supuso en España el 2,9% del PIB y el 3% del VAB y supuso el 2,8% de la población activa. Se trata de un sector que no ha dejado de crecer hasta el 2008, la falta de datos posteriores no permite ver el efecto total que la crisis ha tenido sobre la ICC aunque sí atisbar sus primeros efectos, pérdida de empleos y reducción del gasto tanto público como privado en el sector. La inclusión de nuevos sectores culturales como la moda y la arquitectura incrementarán las aportaciones que desde esta industria se hace a la economía y al empleo. Habría que reconsiderar el recorte del gasto en esta industria, por la importancia de su retorno y por la consecución de los objetivos marcados por la UE y la Estrategia Española de Desarrollo Sostenible.

SITUACIÓN

Las aportaciones de la industria cultural y creativa al PIB y al VAB a lo largo del periodo 2000-2008 en términos absolutos no han dejado de crecer. Si en el 2000 la aportación de la industria cultural y creativa al PIB ascendía a 19.833 millones de euros, en 2008 llegó a alcanzar los 31.094 millones de euros. En términos de Valor Añadido Bruto se pasó de 19.080 millones de euros en 2000 a 29.785 millones de euros en 2008 (10.705 millones de euros más). Sin embargo el análisis de la industria y el sector en términos relativos muestra que las aportaciones de la

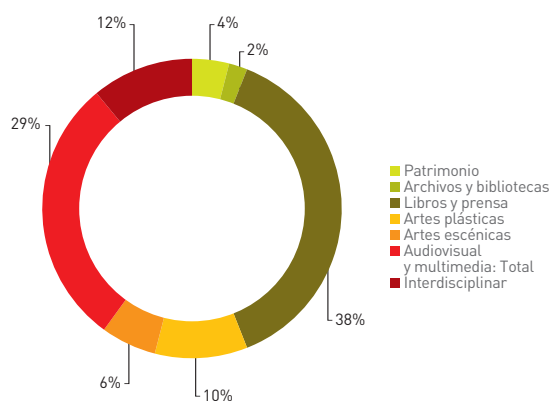
industria cultural y creativa a la economía española han experimentado un cambio a lo largo del periodo analizado, su peso relativo para el conjunto de la economía alcanzó su punto más alto en 2002 (3,2% PIB y 3,4% del VAB) y a partir de ahí comienza un retroceso hasta situarse en 2008 en un 2,9% del PIB y un 3% del VAB respectivamente. La falta de datos más actualizados impide ver el efecto real de la crisis en la industria cultural y creativa (a fecha de julio del 2011 los datos proporcionados por el Ministerio de Cultura solo llegan hasta 2008, siendo datos provisionales los proporcionados para el año 2007 y 2008).

FIGURA 1.6.1. Evolución de la aportación de la Industria cultural y creativa al PIB y VAB para el periodo 2000-2008. **[Fuente]** Elaboración OSE a partir de los datos de la Cuenta Satélite de la Cultura en España. Ministerio de Cultura.



En cuanto a cómo se distribuye esta aportación entre los distintos sectores, cabe señalar una importante concentración, la edición de libros y prensa junto con el audiovisual y multimedia, ambas representaron en el 2008 el 67% del total de las aportaciones que desde las actividades culturales se hicieron al PIB y al VAB.

FIGURA 1.6.2. Aportación de la Industria cultural y creativa al PIB y VAB para el año 2008. **[Fuente]** Elaboración OSE a partir de los datos de la Cuenta Satélite de la Cultura en España. Ministerio de Cultura.



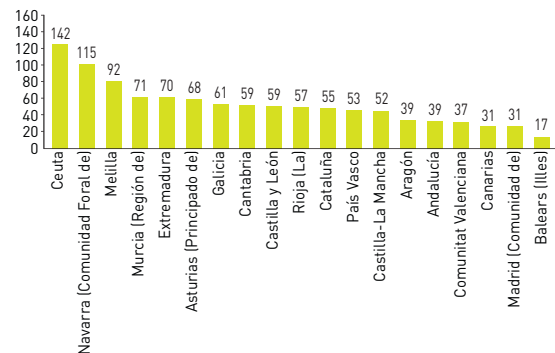
La industria cultural y creativa también es generadora de empleo. El empleo cultural a lo largo del periodo 2000-2008 se ha mantenido relativamente estable, llegando a representar según la Encuesta de población activa el 2,8% en el 2008. Sin embargo este periodo de "relativa" estabilidad se ha visto alterado en el 2009, que por primera vez señala pérdida de empleos con respecto a años anteriores. Durante el 2009 se perdieron un total de 33.500 empleos culturales, siendo las actividades económicas más afectadas la edición de libros, periódicos y otras actividades económicas (12.100 empleos menos), las actividades cinematográficas, de video, radio y televisión (8.700 empleos menos) y las artes gráficas, grabación, reproducción soportes (11.300 empleos menos). Tan solo otras actividades económicas arrojaron un incremento de 8.900 empleos durante este periodo. Estamos ante una reestructuración del propio sector y de la industria que se inició antes de la crisis pero que se está viendo acelerada por esta.

Cabe mencionar que aquellas actividades económicas que más aportan a la economía española son las que se están viendo más afectadas por la pérdida de empleos.

El gasto liquidado en cultura por las distintas administraciones se ha mantenido constante durante el periodo analizado en la administración central (0,09% del PIB en el 2000 y 0,1% del PIB en el 2008), ha mantenido un ligero ascenso en la administración autonómica (se pasa del 0,15% al 0,2% del PIB) y se ha incrementado en la administración local (pasando de representar el 0,26% del PIB en el año 2000 al 0,36% en el 2008). En 2008 el gasto de las administraciones locales en cultura era 3,7 veces superior al gasto que en esta partida hacía la administración central y el doble de lo que destinaban las administraciones autonómicas. Las administraciones autonómicas han mostrado comportamientos dispares en lo que a esta partida de gasto se refiere. Mientras algunas CCAA han seguido aumentando su gasto (Cataluña, Andalucía, la Comunidad de Madrid) otras lo han mantenido constante (La Rioja, Ceuta y Melilla) lo que significa que las diferencias de partida ya notables entre las CCAA se han incrementado durante este periodo.

FIGURA 1.6.3. Gasto medio por habitante de la Administración Autonómica en cultura (euros/hab), 2008.

[Fuente] Elaboración OSE a partir de la Estadística de gasto liquidado público en cultura. Ministerio de cultura

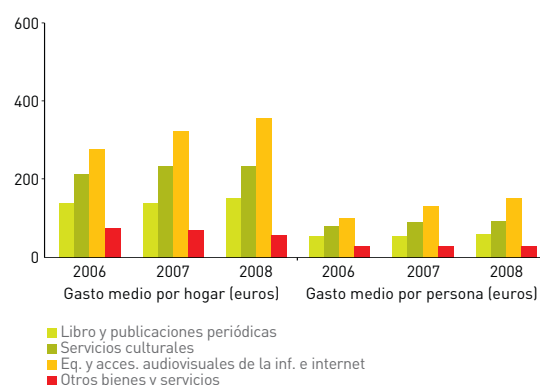


Con respecto a 2008 cabe señalar el caso de las ciudades de Ceuta y Melilla que figuran entre las que destinaron mayor gasto por habitante a cultura, junto con la Comunidad Foral de Navarra. En el extremo opuesto encontramos a las Illes Balears, la Comunidad de Madrid y Canarias. También es reseñable el caso de la Comunidad de Madrid, ya que esta es una de las CCAA que mayor aportación recibe en términos económicos y de empleo por parte de la industria cultural y creativa, y sin embargo figura entre las CCAA que menos atención recibe por parte de la administración. El retorno de sus aportaciones al sector no solo ayudaría a un reajuste del sector sino que además incrementaría su importancia. Creer que la cultura es un elemento fundamental para la innovación y el progreso de las sociedades, sin duda ayudaría a que se produjese este retorno, facilitando a su vez el tránsito necesario de pasar de hablar de gasto cultural a inversión cultural.

El gasto de los hogares en cultura es una variable fuertemente relacionada con el nivel de ingresos de los hogares, a mayor nivel de ingresos mayor nivel de gasto en esta partida. El gasto medio por hogar en cultura fue de 972 euros en 2006, incrementándose hasta 1.020 euros en 2007 y comenzando a disminuir en el 2008 hasta situarse en 997 euros. Los hogares españoles han disminuido su gasto en prácticamente todos los bienes y servicios culturales (libros y publicaciones, servicios culturales y otros bienes y servicios), tan solo han seguido aumentando sus gasto en equipos y accesos audiovisuales. Si en 2006 el gasto medio por hogar fue de 365 euros, en 2007 ascendió hasta 415 euros y en 2008 llegó hasta 432 euros. Siendo además el volumen de gasto más alto que en bienes y servicios culturales realizan los hogares españoles.

FIGURA 1.6.4. Evolución del gasto medio en hogares y por persona en cultura. Pdo. 2000-2006

[Fuente] Elaboración OSE a partir de los datos de la Cuenta Satélite de la Cultura en España. Ministerio de Cultura.



EVALUACIÓN

La cultura es un elemento dinamizador de innovación económica y social, que afecta a distintos sectores relacionados con la información, la comunicación, el turismo y la innovación. Sus aportaciones en términos económicos y de empleo se ponen de manifiesto en la Cuenta satélite de la cultura (2010). La industria cultural y creativa ha dado muestras de gran dinamismo y goza de buena salud durante el periodo 2000-2008. Y así se reconoce en las distintas políticas, estrategias y planes que se están aprobando en la UE y en España. La Estrategia para la Economía Sostenible reconoce en la Política Industrial y de Innovación un pilar importante sobre el que pivotar el cambio de modelo productivo.

La crisis actual puede poner en riesgo los objetivos marcados, los continuos recortes en gasto público

afectan a todas las partidas presupuestarias, también a la industria cultural que se encuentra en pleno proceso de reestructuración y por tanto con necesidad de fuertes inversiones. Los hogares españoles también reducen su gasto en bienes y servicios culturales, todo ello puede implicar un frenazo a los avances que desde el ámbito normativo se han venido produciendo en los últimos años. Por eso mismo y por la necesidad que en la actualidad existe de promover la innovación habría que replantearse los recortes en gasto público en esta partida y dotar de mayor coherencia a políticas, estrategias y planes orientados hacia los objetivos propuestos. Entre los instrumentos de apoyo a esta industria se encuentran el Libro verde de la Industria cultural, los Plantes de Fomento de la Industria cultural, y el Plan Integral de Política industrial (PIN, 2020) que incluye los contenidos digitales entre los sectores estratégicos de futuro.

LIBRO VERDE DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS

La Comisión Europea publicó el Libro Verde de las Industrias culturales y creativas denominándolo "Liberando todo el potencial de las Industrias creativas y culturales europeas". La comisión pretende con él dar respuesta a tres objetivos de la UE en la estrategia Europa 2020, en donde se presenta la innovación, la investigación, la educación y el empleo junto con el cambio climático, la energía y la lucha contra la pobreza que constituyen los grandes ejes en torno a los que se construirá el proceso europeo y en torno a los que se están marcando objetivos. El Libro verde pretende contribuir a la agenda europea orientada hacia ser más competitiva y creativa, potenciando profesionales y empresas culturales como catalizadores de riqueza, así como generar una mejor percepción entre la población sobre el papel de la creación, producción y patrimonio cultural como elementos de motor de la sociedad contemporánea, del conocimiento y la información.

PLAN DE FOMENTO DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS 2011

El Plan se inició en 2009 con una dotación de 30.240.000 euros que se incrementó hasta 34.080.000 euros en 2010 y ascendió a 35.622.000 euros en 2011, concentrando sus esfuerzos en formación, apoyo a emprendedores, mejoras empresariales, incremento de la oferta cultural en Internet, al aumento de la productividad, del asociacionismo, la concentración empresarial y la actuación conjunta. Entre las novedades del Plan cabe destacar el apoyo que se presta a nuevos sectores culturales fuertemente vinculados a la creatividad y la innovación como son la moda, la arquitectura, el diseño, los nuevos modos de comunicación, la publicidad, los videojuegos y las artes interactivas que se suman a los sectores tradicionales como las artes escénicas, visuales, el cine, la televisión, la radio, la música, el libro, la prensa y el patrimonio industrial. El Plan de Fomento de las Industrias Culturales y Creativas 2011 incluye tres líneas estratégicas de actuación: mejorar la formación y el fomento de la creatividad, apoyar a la digitalización de contenidos culturales y apoyar a las entidades sin ánimo de lucro.

Tribuna

CULTURA CIENTÍFICA: DIMENSIONES ANALÍTICAS

ANA MUÑOZ-VAN DEN EYNDE
MARÍA CORNEJO
EMILIO MUÑOZ

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN EN CULTURA CIENTÍFICA (CIEMAT)

Los grandes avances científico-técnicos logrados por los seres humanos nos han conducido a una situación algo paradójica. Como señala Muñoz (2004), vivimos en una sociedad tecno-científica en la que la ciencia y la tecnología son elementos indisolubles del progreso económico y social. Simultáneamente, ese progreso ha empezado a ser contemplado como causa posible de algunos de los problemas que más preocupan a la ciudadanía del mundo desarrollado.

Una de las consecuencias que ha tenido en los países occidentales es la creciente importancia pública de la ciencia y la tecnología, así como su politización, ha sido la preocupación institucional por la percepción social de la ciencia y la alfabetización científica de la ciudadanía (tanto en la educación formal como en otros formatos de comunicación), creando un marco para reflexionar sobre la percepción de la ciencia y su nivel de comprensión entre la población adulta. Como resultado, desde los años 50 se han sucedido diversas iniciativas políticas en este sentido, desarrollándose instrumentos de medida del nivel de alfabetización o del nivel de cultura científica de los ciudadanos, incluyendo habitualmente medidas de percepción e interés (López Cerezo y Cámara Hurtado, 2005).

Sin embargo, la mayor parte de los programas que se vienen impulsando, ya sea en medios de comunicación masivos, en museos y exposiciones, o a través de premios y ferias, siguen manteniendo un planteamiento de la comunicación de la ciencia, entendiendo ésta como un proceso de transferencia en una única dirección que, además, tiene como propósito corregir un déficit. Su principal limitación radica en su comprensión limitada del fenómeno de la cultura científica (López Cerezo y Muñoz Ruiz, 2008).

La cultura científica es un fenómeno complejo y multidimensional. Ser científicamente culto, en un mundo en el que la ciencia y la tecnología tienen una gran incidencia como vehículo de la experiencia personal y la interacción social, parece involucrar una diversidad de componentes cognitivos, afectivos y conductuales (Bauer y otros, 2007). Comunicar con éxito conocimiento científico a los ciudadanos no es lograr que la población alcance un cier-

to nivel de competencia. El sujeto del proceso debe integrar los elementos cognitivos (el conocimiento) en un sistema propio de creencias y actitudes donde tienen gran relevancia los factores psicológicos. Por mencionar algunos de estos, los relativos a la confianza o desconfianza con respecto a las fuentes de información, o las connotaciones emocionales que pueden acompañar a elementos informativos relacionados con ciertos temas complejos y conflictivos (López Cerezo y Muñoz Ruiz, 2008), como por ejemplo, la investigación con células-madre o la energía nuclear (Muñoz, 2002). Pero, además, las expectativas públicas con respecto a la investigación científica, y la visibilidad mediática de las valoraciones sociales relativas a líneas de investigación o innovación tecnológica, condicionan las pautas y los contenidos de la información científica disponible en los medios de comunicación (López Cerezo y Muñoz Ruiz, 2008).

LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN EN CULTURA CIENTÍFICA (1ICC)

Este es el planteamiento general asumido por la Unidad de Investigación en Cultura Científica del Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (CIEMAT), creada en 2007, mediante un Convenio de colaboración suscrito entre organismo público de investigación, la Universidad de Oviedo y la Universidad de las Islas Baleares y con la que colaboran otros organismos públicos.

La Unidad del CIEMAT forma parte de una unidad mayor, interdisciplinar e interinstitucional, que desarrolla su actividad en red. Son dos los objetivos fundamentales de la Unidad: la investigación en cultura científica y la actuación como mecanismo de interfase entre actores y entornos de generación de conocimiento científico y entornos de apropiación no productiva del conocimiento (demanda social, o agentes reguladores, por mencionar algunos).

Por lo que respecta al “nodo” del CIEMAT, su actividad se dirige a promover flujos de conocimiento, análisis e investigación sobre los procesos de intercambio de conocimiento en dos espacios que interactúan entre sí: el espacio que explora las relaciones entre los Recursos (energía), el Medio Ambiente y la Sociedad (REMAS), y el que analiza la relación entre Recursos (energía), Medio Ambiente y Repercusión Económica (REMARE) (Muñoz y otros, 2011). En este contexto, la actividad de la Unidad persigue, desde una perspectiva interdisciplinar y bajo una visión sistémica de la cultura, explorar las relaciones entre conceptos y acciones.

En primer lugar, y ante la complejidad y multidimensionalidad de la definición de cultura científica que se ha señalado en el primer apartado de este trabajo, utilizamos la definición de cultura de Schein (1988) como marco de referencia. Para este autor, cultura es un modelo de presunciones básicas -inventadas, descubiertas o desarrolladas por un grupo dado al ir aprendiendo a enfrentarse con sus problemas de adaptación externa e integración interna- que hayan ejercido la suficiente influencia como para ser consideradas válidas y, en consecuencia, ser enseñadas a los nuevos miembros como el modo correcto de percibir, pensar y sentir esos problemas. Y la aplicamos a los tres ámbitos de referencia en los que se desarrolla nuestra actividad (ciencia, medio ambiente e innovación). Teniendo esto en cuenta, defendemos la existencia de tres dimensiones de la cultura: cultura científica, cultura ambiental y cultura de innovación. Lo que nos parece más relevante de la definición de Schein (1988), y perfectamente aplicable a estas tres dimensiones, es el énfasis en la solución de problemas y en la adaptación, es decir, la perspectiva evolutiva y centrada en el cambio. Por tanto, concebimos la cultura científica como una visión de la ciencia y su utilidad compartida por todos los miembros de la sociedad, definición perfectamente aplicable a la cultura de innovación. Por otro lado, consideramos que la cultura ambiental representa una visión del medio ambiente y la necesidad de implicar a la especie humana en su conservación, compartida por todos. De las correspondientes dimensiones culturales se deriva la respectiva “conciencia”, entendida como una actitud global que tiene como objeto de actitud, respectivamente, la ciencia, el medio ambiente y la innovación. En la medida en que se trata de una actitud global, no genera un comportamiento particular respecto a su objeto de actitud, pero influye de forma general en la forma de actuar respecto a la dimensión correspondiente.

INDICADORES

Teniendo en cuenta lo señalado en el apartado anterior, parte de la actividad de la Unidad se centra en la obtención de indicadores de cultura científica, cultura ambiental y cultura de innovación.

En relación con las dos primeras, las encuestas de percepción social de la ciencia y el medio ambiente permiten obtener indicadores de interés atendiendo a diversos prismas: concienciación, sostenibilidad, crecimiento y desarrollo, comunicación, políticas y éticas. El análisis interdisciplinar y holístico llevado a cabo utilizando los datos de estas encuestas nos ha llevado a detectar notables carencias analíticas (Muñoz E., 2011). El análisis de los datos obtenidos a partir de diversas encuestas de percepción pública permite obtener gran cantidad de información, que es además relevante, cuando se analizan los datos en profundidad, y a pesar de las limitaciones señaladas en el párrafo anterior.

Para finalizar, no hay fuentes de datos equivalentes sobre cultura de innovación. Por ese motivo, en la Unidad trabajamos en la elaboración de un cuestionario y en la obtención de datos que nos permitan trabajar en esta dimensión de la cultura.